



Artículo: La historia prehispánica en nuestro Instituto

Autor(es): León-Portilla, Miguel

Revista: Históricas. Boletín del Instituto de Investigaciones Históricas, UNAM

Número: 63

Año: 2002

ISSN edición impresa: 0187-182X

ISSN de pdf: [en trámite]

Forma sugerida de citar: León-Portilla, Miguel. "La historia prehispánica en nuestro Instituto" Históricas. Boletín del Instituto de Investigaciones Históricas, UNAM, 63 (2002): p. 3-6. Edición digital en PDF, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas, 2018, Disponible en Repositorio Institucional Históricas UNAM <http://hdl.handle.net/20.500.12525/3981>

D.R. © 2018. Los derechos patrimoniales pertenecen a la Universidad Nacional Autónoma de México. Ciudad Universitaria, Coyoacán, C.P. 04510, Ciudad de México

Entidad editora: Instituto de Investigaciones Históricas. Universidad Nacional Autónoma de México

Correo electrónico: departamento.editorial@historicas.unam.mx

"Excepto donde se indique lo contrario, esta obra está bajo una licencia Creative Commons (Atribución-No comercial-Compartir igual 4.0 Internacional, CC BY-NC-SA Internacional, <https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/legalcode.es>)"



Para usos con otros fines se requiere autorización expresa de la institución: departamento.editorial@historicas.unam.mx

Con la licencia CC-BY-NC-SA usted es libre de:

- **Compartir:** copiar y redistribuir el material en cualquier medio o formato.
- **Adaptar:** remezclar, transformar y construir a partir del material.

Bajo los siguientes términos:

- **Atribución:** debe dar crédito de manera adecuada, brindar un enlace a la licencia, e indicar si se han realizado cambios. Puede hacerlo en cualquier forma razonable, pero no de forma tal que sugiera que usted o su uso tienen el apoyo de la licenciante.
- **No comercial:** usted no puede hacer uso del material con propósitos comerciales.
- **Compartir igual:** si remezcla, transforma o crea a partir del material, debe distribuir su contribución bajo la misma licencia del original.



INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



REPOSITORIO
INSTITUCIONAL
HISTÓRICAS
UNAM

La historia prehispánica en nuestro Instituto

Miguel León-Portilla

Comenzaré recordando lo que parece haber sido un buen presagio. El mismo año de 1945 en que fue creado este Instituto apareció como la primera de sus publicaciones una de grande interés para el conocimiento del pasado prehispánico de México. Me refiero al llamado *Códice Chimalpopoca* que incluyó los *Anales de Cuauhtitlán* y la *Leyenda de los Soles*. La traducción de estos dos textos, originalmente en náhuatl, la realización de la introducción, las abundantes notas y la reproducción fotográfica de los dos manuscritos se debieron al historiador potosino don Primo Feliciano Velázquez.

A esa publicación siguió en 1949 otra, la *Crónica mexicáyotl* de Fernando Alvarado Tezozómoc, con paleografía de su texto en náhuatl y versión castellana de Adrián León. A partir de entonces la historia prehispánica incrementó su presencia en este Instituto. Su primer director, don Rafael García Granados, si bien cultivó la historia virreinal, hizo importantes contribuciones a la referente al pasado indígena. Recordemos su valioso *Diccionario biográfico de historia antigua de Méjico* que, en tres volúmenes, en colaboración con varios estudiantes suyos, publicó el Instituto en 1952.

El estudio de las lenguas y las antiguas culturas indígenas se reforzó poco después con el ingreso de varios antropólogos: Juan Comas, Pedro Bosch Gimpera, Mauricio Swadesh, Paul Kirchhoff y Santiago Genovés. Ya laboraba en él don Pablo Martínez del Río, distinguido prehistoriador que sucedió en la dirección a García Granados, al morir éste. La presencia en el Instituto de estos antropólogos, a los que luego se sumaron otros, se tradujo en nuevas investigaciones y publicaciones sobre diversos aspectos del pasado y el presente indígenas.

El proceso de consolidación del que podría llamarse grupo o sección de prehispanistas continuó con el ingreso en 1957 de Ángel María Garibay K. y Miguel León-Portilla. Establecieron ellos el Seminario de Cultura Náhuatl que, aunque curricularmente se adscribió a la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM, funcionó y hasta hoy sigue haciéndolo en la sede del Instituto. Los objetivos del Seminario comprendieron la docencia y la investigación. En este último campo las publicaciones del Seminario, que se convirtieron luego en varias series dentro de los programas editoriales del Instituto, abarcan varias decenas de monografías, así como de fuentes en ediciones críticas y también la serie de *Estudios de Cultura Náhuatl*, en cuya edición han participado Garibay, León-Portilla, López Austin,

Castillo y Guadalupe Boronio. De estos *Estudios*, con aportaciones de distinguidos investigadores de muchos países, han aparecido hasta la fecha 32 volúmenes. Los artículos allí incluidos han sido citados en libros y otras revistas miles de veces. Tanto Garibay como León-Portilla han publicado versiones de varios textos nahuas, así como diversas monografías. Han propiciado además la participación de investigadores de otras instituciones, entre ellos Alfonso Caso, Ignacio Bernal, Arthur Anderson, Charles Dibble, Georges Baudot, Thelma Sullivan, Ascensión Hernández de León-Portilla y otros. De esto dan testimonio obras como los *Calendarios prehispánicos*, de Caso; el *Compendio de gramática náhuatl*, de Sullivan; el *Arte de la lengua mexicana por Francisco Javier Clavijero*, de Anderson; *Tepuztlahcuilloli, impresos nahuas*, de Ascensión Hernández de León-Portilla, y otras varias obras. También han participado en las ediciones de la serie de Facsímiles de Lingüística y Filología Nahuas, en la que se han incluido el *Vocabulario manual*, de Pedro de Arenas; el *Arte de la lengua mexicana*, de Horacio Carochi, así como varias obras de fray Andrés de Olmos, fray Alonso de Molina y fray Bernardino de Sahagún.

Podría decirse que editar fuentes, atender a las instituciones y grandes logros del pasado prehispánico han sido desde entonces objetivos primarios en el quehacer de quienes forman este grupo de investigadores. En tanto que los antropólogos antes mencionados pasaron a formar parte del personal del nuevo Instituto de Investigaciones Antropológicas, en el de Históricas ingresaron varios jóvenes investigadores que habían sido antes becarios en el mismo: Alfredo López Austin, Víctor M. Castillo Farreras, Josefina García Quintana y José Rubén Romero. Ellos, al igual que el maestro Carlos Martínez Marín, han proseguido trabajando en torno a diversos aspectos de la historia prehispánica. López Austin, que más tarde pasó a Antropológicas, participó durante varios años en las actividades del Seminario de Cultura Náhuatl. En su amplia y valiosa producción sobresalen el estudio de textos nahuas sobre materia médica recogidos por fray Bernardino de Sahagún, así como varias importantes monografías. También han editado antiguos manuscritos en náhuatl los mencionados Castillo, Romero y García Quintana. Esta última, junto con Carlos Martínez Marín, ha publicado una nueva edición del *Lienzo de Tlaxcala*. Varios de estos investigadores y otros de ingreso posterior han laborado en un Taller de Traducción de Textos Nahuas, en el que se han preparado versiones de obras como las *Relaciones* de Chimalpain.

En la investigación acerca del pasado prehispánico de México participan desde hace algún tiempo otros cuatro estudiosos: Federico Navarrete, Patrick Johansson, Guilhem Olivier y G. Miguel Pastrana. Digno de notarse es que todos ellos conocen la lengua náhuatl. Esto les ha permitido acceder en forma directa a las fuentes. Así, Navarrete ha preparado ediciones de obras como la del cronista Cristóbal del Castillo; a su vez Johansson se ha adentrado en el estudio de la literatura náhuatl y en diversos aspectos de la visión indígena del mundo; Olivier se ha centrado en la figura y atributos de varios dioses, y Pastrana ha inquirido acerca de las fuentes indígenas referentes a la conquista de México.

Actualmente en el Instituto de Investigaciones Históricas labora este conjunto de estudiosos, no muchos por cierto, pero productivos en cantidad y calidad, como lo reconocen quienes han comentado sus obras. De varios de ellos puede afirmarse además que su interés profesional los ha llevado a abarcar temas del periodo colonial, sobre todo de los siglos XVI y XVII. Así, en el Seminario de Cultura Náhuatl se preparó la edición de la *Monarquía indiana* de fray Juan de Torquemada en siete volúmenes, en uno de los cuales se analizan las fuentes de dicha obra y se incluyen varios estudios sobre su autor y otros temas relacionados con él. Esta obra quedó incluida en la serie *Historiadores y Cronistas de Indias*. De obvio interés para la historia prehispánica, en ella se han publicado los *Memoriales* de fray Toribio de Benavente Motolinia y la *Apologética historia sumaria* de fray Bartolomé de Las Casas, en ediciones preparadas por Edmundo O'Gorman; el *Tratado curioso y docto de las grandezas de la Nueva España*, de Antonio de Ciudad Real, por Josefina García Quintana y Víctor M. Castillo Farreras; la *Relación breve de la conquista de la Nueva España*, de fray Francisco de Aguilar, por Jorge Gurría Lacroix, así como la *Historia natural y crónica de la Antigua California*, de Miguel del Barco, por Miguel León-Portilla.

Los investigadores que se ocupan de estos y otros temas atienden también a la formación de estudiantes, varios de posgrado; tienen a su cargo cursos y seminarios en la Facultad de Filosofía y Letras, como es el caso del doctorado y la maestría en Estudios Mesoamericanos.

Además de contribuir con artículos en *Estudios de Cultura Náhuatl*, ellos escriben en otras revistas especializadas de México y el extranjero. Sus actividades incluyen la impartición de cursillos y conferencias en universidades de provincia y de fuera de México. Algunos se interesan además en la problemática de los grupos indígenas contemporáneos. Los participantes en el Seminario de Cultura Náhuatl han organizado, por ejemplo, reuniones de hablantes de náhuatl en varios lugares del país. En estas y otras actividades se han distinguido algunos de los asiduos participantes en el Seminario que tienen como lengua materna el náhuatl: Librado Silva Galeana, Francisco Morales, Natalio Hernández y Cayetano Juárez. Conocedores no sólo de su lengua sino también de la estructura de la misma, como consecuencia de su estudio en el Seminario, han hecho aportaciones valiosas como la traducción de los *Huehuetlahtolli* recogidos por fray Andrés de Olmos, debida ésta a Librado Silva.

Cabe preguntarse si el grupo de investigadores en el área de historia prehispánica ha abarcado algo más que el pasado de los pueblos nahuas. La respuesta es que, aun cuando ha sido en forma bastante limitada, sí lo ha hecho. Tres ejemplos de esto son la obra ya clásica que acerca de los otomíes escribió Pedro Carrasco y publicó el Instituto; el estudio sobre *Tiempo y realidad en el pensamiento maya* que preparé con la colaboración del maestro Alfonso Villa Rojas, y *Calendario y religión entre los zapotecas*, de José Alcina Franch. Recordaré además que, por varios años, este Instituto ha tenido a su cargo la publicación de la revista *Tlalocan* en la que se da entrada a textos y estudios sobre las lenguas

y culturas de otros pueblos indígenas. Notaré asimismo en este contexto que en el Instituto de Investigaciones Filológicas de la UNAM existen el Centro de Estudios Mayas y el de Lenguas Indígenas de México. En tanto que en nuestro Instituto es el pasado de los nahuas el que atrae preferentemente la atención, en dichos centros se ocupan de la lengua y cultura de otros grupos de Mesoamérica.

A modo de conclusión diré que, a la par que otras instituciones que en México y fuera de él desarrollan investigaciones sobre historia y presente de los pueblos indígenas de México, la UNAM propicia en varias de sus dependencias —como son este Instituto y los de Antropológicas, Filológicas y Sociales— el mismo género de trabajos. Dada, sin embargo, la magnitud y riqueza de este campo, en el que se fincan las raíces culturales más hondas del ser de México, es obvio que se requiere fortalecer —en cantidad y calidad— los estudios de tema prehispánico. El examen de lo ocurrido durante los últimos años en nuestro Instituto deja ver —por ejemplo en el incremento de los investigadores dedicados a los temas indígenas— que existe conciencia de este requerimiento. □

